



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias
de la Educación

Carrera de Psicología Clínica

Trabajo de Graduación

**CULTURA URBANA “EMO” - SÍNTOMA
DEL ADOLESCENTE EN EL DISCURSO
SOCIAL DE LA ACTUALIDAD**

Keila Mora Ríos

Carol Toala Mora

Tutor: Pisc. Cl. Guillermo García Wong

Guayaquil, 29 de Octubre del 2010

303.482
M827c

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE
GUAYAQUIL

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Psicología Clínica

Trabajo de Graduación

**CULTURA URBANA “EMO” – SÍNTOMA
DEL ADOLESCENTE EN EL DISCURSO
SOCIAL DE LA ACTUALIDAD**

Keila Mora Ríos

Carol Toala Mora

Tutor: Psic. Cl. Guillermo García Wong

Guayaquil, 29 de octubre del 2010

ÍNDICE

AGRADECIMIENTO

INTRODUCCIÓN.....	iii
I. GENERALIDADES.....	4
II. ADOLESCENTE Y FAMILIA.....	8
2.1 Ideales del Adolescente vs. Ideales Familiares.....	10
2.2 Conflictiva Familiar.....	13
III. MODELOS Y PROCESOS IDENTIFICATORIOS.....	15
3.1 Grupos Urbanos.....	17
3.2 Discurso Sociológico, Psicológico sobre los grupos urbanos.....	18
3.3 Posible influencia o erradicación que los medios de comunicación ejercen en la inserción del adolescente en grupos urbanos.....	20

IV CULTURA URBANA Y CULTURA EMO.....	21
4.1 Fenomenología de los rasgos identificatorios.....	28
4.1.1 Vestimenta.....	31
4.1.2 Peinados.....	33
4.1.3 Dibujos.....	34
4.1.4 Entretenimientos.....	35
4.1.5 Conductas.....	36
4.1.5.1 Soledad.....	38
4.1.6 Cortes en grupo o individual.....	40
4.1.6.1 Qué dice el psicoanálisis del cuerpo.....	44
4.1.6.2 Clínica Borromea.....	48
4.1.6.3 Estructuras Clínicas: Neurosis , Psicosis.....	53
V. DEPRESIÓN EN LA ADOLESCENCIA.....	56
5.1 Definición de Depresión.....	58
5.2 Causas de la Depresión.....	58
5.3 Cómo vive el adolescente la “depresión”.....	60
VI. ENTREVISTAS.....	62
6.1 Grupo Urbano Emo.....	62
6.2 Especialistas: Psicólogo Clínico con un marco teórico Psicoanalítico y Comunicador Social.....	67

VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....71

IX. BIBLIOGRAFÍA.....75

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido realizado gracias a la dirección del Psicólogo Clínico Guillermo García Wong, quien ha contado con la pericia de encausarnos en el desarrollo del presente trabajo, y al mismo tiempo, la disponibilidad que ha tenido con nosotras, al inducirnos hacia el interés en la investigación, de una problemática del discurso social de nuestros días, haciendo uso de los métodos y técnicas necesarias en el transcurso de la tesina. Nos sentimos honradas de haber sido guidas por un profesional con un gran desarrollo intelectual, pedagógico y cultural.

Agrademos también a Sonia Rodríguez Jaramillo, Psicóloga Clínica, y Andrea Ocaña, Comunicadora Social, que con sus aportes teóricos basados en sus conocimientos y experiencias profesionales, nos indujeron a ampliar más el campo de la investigación y a la vez adquirir mayor apertura mental ante la problemática de los adolescentes en la actualidad.

Contar con el apoyo de los adolescentes miembros del Grupo Urbano Emo, Comunidad EUCLA (Emos Unidos contra los Antiemos), hizo posible el esclarecimiento en la

existencia de las singularidades y los elementos subjetivos que están inmersos dentro de estas agrupaciones de adolescentes; y también la confirmación de las investigaciones y análisis previos.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo de investigación "Cultura Urbana Emo – síntoma del adolescente en el discurso social de la actualidad", se considera de gran interés la problemática que los adolescentes de hoy viven como resultado de las transformaciones que han ocurrido en las modalidades del vínculo social; es por eso, que en este trabajo de investigación se ha considerado algunos aspectos importantes de la subjetividad del adolescente y que esclarece ideas dentro de un marco teórico psicoanalítico, cultural, social, actual, etc.

Para el desarrollo de esta tesis, se ha utilizado métodos como: análisis exegético, análisis de campo – entrevistas a una psicóloga clínica, comunicadora social y a un grupo determinado de la cultura urbana Emo; y por eso es que se aplica el método inductivo.

Es de esta forma que se ha podido establecer elementos esenciales para que a su vez el Psicólogo cuente con una clínica suficiente, coherente; y que pueda indagar el por qué y el motivo de estos síntomas, para dar respuestas a la problemática.

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

La palabra Adolescencia proviene del latín *adolescere*, que significa crecer. Desde su etimología el adolescente es un sujeto que atraviesa no sólo cambios biológicos, sociales, familiares, sino también psicológicos, es por esto, que la adolescencia se refiere al tiempo entre el comienzo de la maduración sexual (pubertad), y la edad adulta, tiempo de maduración psicológica, en el cual la persona se empieza a comportar "como un adulto".

Se considera que la adolescencia se vive en un período de 13 a 19 años, claro que en algunos casos puede vivirse en un tiempo más corto o más extenso, eso depende de caso a caso (singularidad). Es en esta transición de niño a adulto que el adolescente tiene que verse y desenvolverse en un medio que demanda más de él, e allí su búsqueda continua de ideales, y de independencia, y su interés por superar a las figuras parentales que en su inicio fueron sus ideales o modelos a seguir y que en su adolescencia son reemplazadas por figuras que consideran fortuitos por tener aquellos que sus figuras primarias carecen.

Para Freud (*Aportaciones a la psicología de la vida erótica*, 1910 – 1912) la vida sexual del adolescente “no tiene otro campo de acción que las fantasías; esto es, el de las representaciones no destinadas a convertirse en actos”. (González Táboas, 1996)

La relación con el cuerpo está implícita, pues el adolescente vive múltiples transformaciones corporales. Muy a menudo no se reconoce a sí mismo, tanto en su apariencia física como en los comportamientos que se permiten. La reacción de su entorno lo deja extrañado.

Los miedos y angustias propios en esta etapa de la vida, se conjugan, articulados con el advenimiento del cuerpo púber, con todo esto se puede establecer que hay por lo menos dos razones principales: la primera es el abandono de las referencias de la infancia y el de las identificaciones que, hasta entonces, le daban una base narcisística suficiente como para evitar la aparición de la angustia, esto es que en la adolescencia no está presente el recurso que revestía la angustia para que esta no aparezca y como consecuencia hay una serie de aspectos que han tomado al sujeto, como inseguridades y conflictos a los que se ve expuesto y que es una amenaza para él.

Y la reorganización pulsional, que tiene por consecuencia el surgimiento del cuerpo sexuado, de la genitalidad, así como el retorno de los conflictos

edípicos. El adolescente entonces debe de volverse hacia nuevas imágenes identificatorias.

El cuerpo púber es representable para el sujeto, ya que resulta el lugar de experiencias desconocidas. La fase narcisística sólo puede ser superada si el sujeto se reapropia no solamente de su cuerpo, sino también de la continuidad de su historia, si logra no romper esa continuidad, subjetivar ese abandono de la infancia, la aceptación de ese cambio y también el estatus del adulto que vendrá.

Con todo lo expuesto aquí, se observa que muy a menudo el adolescente experimenta una inquietante sensación de extrañeza, debido a que se encuentra simultáneamente cercano a ese otro en el espejo, y que hasta cierto punto, su cuerpo es exterior a él, sea por la transformación corporal y subjetiva que sufre en esta etapa de la vida.

En la pubertad “el hallazgo del objeto sexual no es realmente más que el retorno del pasado”, pues, tras la latencia “vuelve a formarse la relación primitiva” (Freud-metamorfosis de la pubertad – 1908). La pubertad entonces consiste en un nudo temporal tal que los nuevos productos y fines sexuales retroactúan sobre la sexualidad infantil: se la apropian para agregarle un valor erótico del que carecía. (González Táboas, 1996)

Esto es, que con la llegada de la pubertad comienzan las transformaciones que han de llevar la vida sexual infantil hacia la constitución adulta, en donde el sujeto adolescente elegirá cómo y con quién desarrollará esa vida sexual. Se trata entonces de una nueva forma, de una nueva organización que recaerá sobre la vida sexual infantil, esto es que la vida sexual no dejará de ser infantil sino que adquirirá una forma distinta, teniendo en cuenta que la vida sexual es el estilo sexual, las características de la elección de objeto (condición erótica) y los distintos fines respecto al objeto que el adolescente tiene y las alternativas con la relación al cuerpo, todo esto se da a partir de los objetos de la pulsión que están inclusivamente desde mucho antes de la pubertad.

Para Rastall, la adolescencia es una entrada en la vida por el duelo que el adolescente hace, pierde algo instalado en su infancia para retomar aquello que lo sostiene en la adolescencia. Es así, que las nuevas interrogaciones que debe plantearse, le permite al adolescente hallar una separación entre lo que busca y lo que encuentra, a través del deseo. En esta etapa el adolescente tiende a presentar comportamientos contradictorios, que responden a actos repetitivos, como intentos de suicidio, autoflagelaciones, etc., sin poder darle una reproducción en lo simbólico.

CAPÍTULO II

ADOLESCENTE Y FAMILIA

El adolescente de hoy, no debe ser pensado con las mismas categorías que el de antes; debido a que han cambiado ciertos elementos culturales, sociales, familiares, lo cual lleva a una vulnerabilidad de las subjetividades.

Existe un rasgo que es constante: la adolescencia es siempre un momento de la vida que encuentra su especificidad en el hecho de cerrar un ciclo que va de la infancia a la vida adulta, por lo tanto, hay un cambio no solo en el desarrollo físico sino en la constitución familiar, debido a que el ahora adolescente se encuentra en una transición, en donde se entran en juego no solo él como sujeto sino también su familia (Freda, 1996)

Tenemos entonces, que el adolescente debe definir para sí su estructura familiar, que más tarde dará paso al vínculo social.

En la adolescencia hay una resignificación de la infancia, debido a que todos los elementos constitutivos que vivió en la etapa de la infancia, vendrán a tomar o no sentido para el sujeto; lo cual permite poner en juego su estructura familiar, ya que a través de los nuevos modelos a seguir, produce que el adolescente se incline hacia esos modelos y decaigan sus figuras parentales, es así, que el sujeto tiene y debe de establecer cuál es su

posición dentro de dicha estructura familiar, la cual dará paso a establecerse como sujeto dentro de la sociedad.

Por otro lado, para los padres se ponen en juego los cambios propios de su hijo, lo cual puede desconcertarlos a tal punto de preguntarse ¿Qué puedo hacer yo como padre/madre de este adolescente? Los padres tratan de buscar respuestas y muchas veces no las encuentran, lo que lleva a algunos alejarse o limitarse de aquello que algún momento los mantenían más o menos fusionados en su constelación familiar; esto debido también a que hay una diferencia de la posición paterna y en la posición materna hacia el sujeto que le dará o no acogida, y que a partir de ahí, va a determinar su constitución subjetiva.

En la constitución familiar del adolescente existen características comunes entre la pareja parental, pero así mismo hay diferencias en cuanto a la posición que cada uno le da, en donde el adolescente está inmerso quiera o no en aquellas diferencias; y es de esta manera, la instauración de él en la relación familiar.

En la adolescencia se debe aceptar la idea de que existirá una función y una posición parental común, una comunidad entre la maternidad y la paternidad, mientras que la experiencia psicoanalítica nos muestra, por el contrario, que entre los estatutos de madre y de padre no sólo hay una diferencia, anclada en lo biológico de la diferencia sexual, sino una divergencia de valor: así, el vínculo de la madre con el hijo es primero real - el hijo es un pedazo despegado del cuerpo de la madre, por lo tanto imaginario, es la madre quien sostendrá para el hijo la construcción del mundo exterior y de su yo corporal -, mientras que el vínculo del padre con el niño, vínculo que, para existir, debe

ser propuesto, introducido y sostenido imaginariamente por la madre, es un vínculo primero simbólico, hasta el punto de que Freud podía afirmar que el padre era siempre un padre adoptivo. (Jacques Rassial, 1999)

2.1 Ideales del Adolescente vs Ideales Familiares

En primer lugar, los ideales hacen referencia a aquello que el sujeto aspira, en este caso sería, lo que el adolescente desea frente a él mismo, a su familia y vínculos sociales, esto lo demuestra intrínsecamente y es ahí en donde el sujeto reclama, acepta, se opone, contradice, etc., frente a aquello que impide que sus ideales se lleven a cabo, en un primer momento hacia los padres, los cuales también tienen ideales característicos; entonces cuando sucede esto, hay un malestar.

El adolescente se ve confrontado a la separación entre la realidad de sus padres, que él comienza a percibir como sujetos cualesquiera, con sus conflictos, sus límites, sus deseos, y los padres ideales o idealizados en la infancia que durante un tiempo han encarnado ese estatuto de adulto prometido para más tarde. Por su parte, él resolverá ese hiato por medio de la eventual invención de una novela familiar, soñando un origen fabuloso, o bien por la denuncia repetida de esos padres decepcionantes que no responden jamás como es necesario a sus reivindicaciones mal formuladas, o por medio de cualquier otra proyección, de forma a veces persecutoria. (Freud, 2005)

El adolescente entonces cuestiona y denuncia todos los significantes familiares que ha recibido hasta esa etapa de su vida, cuestiona su novela

familiar, haciendo de sus argumentos, válidos para él y de esta manera contradecir y poner un límite a los ideales de los padres.

Llega al punto que puede haber un confrontamiento entre los ideales del adolescente y los ideales de los padres, en donde, determinan quien sabe más, quien se lleva la ventaja, quien gana o pierde, o cómo se puede sostener frente a lo nuevo y diferente, es decir, la adolescencia, una etapa constitutiva para el sujeto y que es muy difícil para ambos, es decir, padres – hijos.

Ser padre no es una cualidad intrínseca del ser humano, a partir del momento en que se ha asegurado su función de reproducción (se puede abandonar a los hijos); es primero una función, luego una posición ocupada en relación a otro sujeto y modificada, trastornada, cuando este otro sujeto, se transforma de niño en adolescente y luego en adulto. (Rassial Jacques, 1999)

Tenemos hasta aquí que los ideales del adolescente y de los padres, se contradicen y se encuentran en una rivalidad, la misma que corresponde, es decir, se produce por la contraposición de sus funciones, sobre aquello que para cada uno en su estructura familiar es complicado nombrar, el no saber qué hacer, el no saber cómo actuar; por un lado el adolescente que sus figuras e ideales parentales decaen y los significantes dados se ven en tela de juicio; y por otro lado, los padres que están atrapados en sus propias problemáticas, se topan con la realidad que su hijo ya no es un niño sino un adolescente, en donde van a buscar a través de los significantes dados en la infancia, una forma de establecerse con el vínculo social, cuestión que para los padres puede ser muy complicado aceptar.

Según Rasseal en el psicoanálisis no existe un tipo de familia ideal, existen particularidades, e allí la diferencia en estudio de las familias. Si bien por el lado de los ideales (conjunto de significaciones transmitidas) las familias presentan cierta homogeneidad, respecto al entorno social, claro que la particularidad está en sus modos de satisfacción, lo cual se puede encontrar de forma implícita.

2.2 Conflictiva familiar

“Después del Edipo, la adolescencia es el segundo encuentro verdadero de los límites a una omnipotencia infantil artificialmente mantenida durante los tiempos de latencia, es entonces que el adolescente se confronta, y confronta a los otros, a la impotencia, a la prohibición y a lo imposible”. (Rasseal Jacques, 1999).

Lo que hasta ahora es evidente en la adolescencia, es que el sujeto busca sostenerse en algo que permita sentirse aceptado, reconocido y amado; cuando carece de esto, es porque la familia no lo sitúa en el lugar que quisiera ser ubicado, sino más bien, son los padres los que recurren a constantes quejas con respecto a ese hijo, demandan a través de la prohibición, que el sujeto se haga responsable de sus actos, es ahí, que el adolescente entra a confrontar y a comparar a los otros, ya que para los padres los adolescentes son considerados como “rebeldes o insolentes”

porque no se someten a la ley que viene dada a través de una prohibición, de los significantes parentales que en un tiempo anterior los determinaba.

Dicha postura es traducida como algo que hace las veces de señal, algo que está pasando en el sujeto, es decir, esa rebeldía, que no es otra cosa que no someterse a ley, responde a la verificación en forma de denuncia sobre la estructura familiar.

Por lo general lo que busca el adolescente es una demanda de amor que es puesta en el Otro y que espera que el Otro le devuelva lo que está pidiendo, esto es lo que muy a menudo se puede observar en los sujetos de esta edad, a través de la conflictiva familiar, anda en busca de ocupar un lugar importante y estructural en la familia.

Cuando no ocupa ningún lugar en la estructura familiar, el sujeto comienza a llevar esa conflictiva a su discurso o a sus actos, buscando así, algo o alguien que sustituya a la familia por un vínculo social que pueda sostenerlo.

Esta descalificación de los padres es, en tanto tal, un momento estructurante, pero coloca al sujeto en situación de riesgo, y accesoriamente también a los padres. Salvo que se sustituya a la familia por otro vínculo grupal que obedezca a la misma lógica, sea esta la iglesia, ejército o algún grupo urbano, en donde el sujeto pueda proteger a ciertos sujetos de esta prueba". (Rassial Jacques, 1999)

Existe un diálogo muy complicado entre el adolescente y sus padres, debido a que ambos van descubriendo lo que está a su alrededor, tienen sus propias características de su edad y de su forma de actuar, todo esto tiene una consecuencia en cada uno, pueden sentirse confundidos en su posición y en el lugar en el que se encuentran, es ahí que existe un conflicto, una ambivalencia, que dará paso más adelante a que los adolescentes busquen otras formas en donde no exista tal ambivalencia determinante en su estructura.

CAPÍTULO III

MODELOS IDENTIFICATORIOS: (ELEMENTOS IDENTIFICATORIOS)

La identificación es conocida en el psicoanálisis como la manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona, y desempeña un importante papel en la prehistoria del complejo de Edipo. El niño manifiesta un especial interés por su padre; quisiera ser como él reemplazarlo en todo. Podemos pues, decir que hace de su padre su ideal. Esta conducta no presenta, en absoluto, una actitud pasiva o femenina con respecto al padre (o al hombre, en general), sino que es estrictamente masculina y se concilia muy bien con el complejo de Edipo, a cuya preparación contribuye. (Freud, 1908)

Se establece, que el niño en un primer momento, hace una identificación con el padre, quiere parecerse a él en todo, intenta hacer un enganche afectivo hacia él, es decir, la identificación se piensa como la entrada en el Otro, así como Lacan hace referencia en el Seminario 9: 'en donde la identificación pone el acento, para insistir, sobre esta diferencia del otro al Otro que no es objeto de sus instintos sexuales sino que le atribuye cualidades semejantes y comunes a él'.

El adolescente vive una transición, atraviesa una etapa que muchos lo leen como desesperación ante las decisiones que debe asumir en tanto elecciones de ser y de objeto, y así los caminos que tomará para afrontar los cambios

propios para llegar a la adultez, es por esto, que Kierkegaard se refiere al pasaje de un vida estética de discontinuidad temporal, hacia una vida ética, de continuidad temporal, y así trata de enfocar que en este pasaje de niñez – adolescencia, el sujeto atraviesa una metamorfosis que trae consigo un principio de placer para afrontar ese gozar de la vida en relación con el antes y el después, con lo mismo y la alteridad, es decir, una realidad de la que deberá ubicar una decisión que liga a este sujeto con su pasado y lo orienta a un futuro; necesidad de un sujeto de pasar de una etapa de dependencia a una de independencia, en la cual se reanuda lo que ha ocurrido en su niñez con lo presente. Así es que este principio de realidad se confluye con el proceso secundario a fin de tener conocimiento de una realidad de cuerpo, del mundo, y de la psique el que yo encuentra, inviste, interpreta pero que no es construcción autónoma. Entonces va del Principio del placer, al Proceso Primario, del Principio de Realidad, al Proceso Secundario.

Se puede establecer, así como refiere Freud sobre las identificaciones:

- 1.º La identificación es la forma primitiva del enlace afectivo a un objeto;
- 2.º Siguiendo una dirección regresiva, se convierte en sustitución de un enlace libidinoso a un objeto, como por introyección de objeto en el yo; y
- 3.º Puede surgir siempre que el sujeto descubre en sí un rasgo común con otra persona.

3.1 Grupos Urbanos

Los grupos urbanos han incrementado cada vez más, dichos grupos le dan opciones u oportunidades a los adolescentes para que de esta forma ellos puedan identificarse con sus características propias.

La formación de los grupos urbanos aseguran, reafirman o hacen decaer en cierto modo, todos los elementos que el adolescente ha podido establecer a partir de su estructura y/o conflictiva familiar, sabiendo que tiene una singularidad que lo diferencia; entonces lo que se encuentra en juego aquí, es que los adolescentes buscan en los grupos urbanos un lugar de reconocimiento, sin que esto signifique una prohibición en su subjetividad.

El adolescente en la actualidad, busca estar inmerso en diversas situaciones que le pueden causar novedad o interés, para así conformar o ser parte de la sociedad y dentro de la misma formar una cultura propia que los identifique y que a la vez exista cierta distinción que les permita ser únicos y diferentes a los otros que componen también la sociedad; en este caso los grupos urbanos, establecen una cultura para el sujeto, en donde pueden identificarse, sostenerse y diferenciarse.

Las tribus urbanas se caracterizan por una relativa estabilidad en la identificación grupal, de cierta consistencia en el tiempo de un estilo de vida, en

la pertenencia a un universo simbólico de sentido más sistémico y coherente que las formas que adquieren los procesos identitarios e identificatorios desde las industrias culturales de la mayoría de los jóvenes consumidores. Si bien hoy se habla de identidades móviles, mutables, permeables, camaleónicas, las tribus urbanas asumen su identidad cultural desde la identificación total a un referente ya sea ideológico, estético, o de práctica social. (Cerbino, 2000)

Los grupos urbanos o también conocidos como tribus urbanas, se caracterizan por espacios en común, en donde intervienen una serie de modalidades específicas en los sujetos de una cultura determinada, tales como: música, ropa, distintos tipos de consumo, etc.; entonces, aquellos que aceptan pertenecer a los grupos urbanos, son sujetos que se han dispuesto a ingresar y hacer lo que el grupo demanda, de otra forma, no podrá pertenecer a dichos grupos.

3.2 Discurso Sociológico, Psicológico sobre los grupos Urbanos

"La cultura denota un patrón históricamente transmitido de significados incorporados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas, expresadas en forma simbólica por medio de las cuales los hombres comunican, perpetúa y desarrollan su conocimiento para y actitudes hacia, la vida". (Clifford, 1992)

Esto quiere decir que las culturas han sido formadas y forman parte de la vida constitutiva del ser humano para que este a su vez pueda

considerarse realmente humano, para, comunicarse y establecer relaciones con los otros.

Las culturas son consideradas como un fenómeno sociológico y cultural y que empieza a tener visibilidad a partir de los años sesenta. Las culturas urbanas adquieren presencia y connotaciones transformadoras de lo social desde el "boom" de la llamada condición posmoderna a finales de los ochenta, lo que ha puesto en evidencia formas de organización social. Estas formas, según él, conllevan una crisis en los modos tradicionales de reunirse y de agruparse. (Cárdenas Zea)

En dichos grupos urbanos conformados por adolescentes, se agrupan precisamente como un modo de identificarse y sostenerse en algo o en alguien, transportan todas sus características, conflictos, etc., a los grupos y así se puede observar que hay un llamado de atención, una demanda de amor.

Las Culturas Juveniles encarnan estas solidaridades emocionales, que giran en torno a intensidades compartidas en un concierto de rock, o características similares. Los estudios culturales prefieren hablar de persona y rescatar el sentido emocional del término y oponerlo al de individuo con su aspecto racionalizante. También se rescatará el término máscara para designar el carácter dramático de la persona, capaz de representar varios papeles en la vida cotidiana, como de cambiar de identidades culturales según la ocasión. El chat, en el internet es el ejemplo más sintomático de esta máscara que cambia constantemente en búsqueda del otro diferente, excitante, especial (Cerbino, 2000)

Estos grupos de amigos comparten valoraciones referentes a la sexualidad, la religión, la farándula, la moda, la tecnología, la ciudad, los

padres y los “otros”, los pares y los diferentes. Sus prácticas cotidianas están condicionadas por los tiempos compartidos, tiempos propios de usos y apropiación relacional en constante mediación con las industrias culturales del espectáculo y el entretenimiento.

3.3 Posible influencia o erradicación que los Medios de Comunicación ejercen en la inserción del adolescente en grupos urbanos

Los medios de comunicación actualmente influyen positivamente y negativamente en la constitución adolescente, en este momento se va a referir como dichos medios determinan en ciertos casos la inserción de adolescentes en los grupos, es así que tenemos a la televisión, publicidad, internet, en donde se entrevista o se escribe características propias de adolescentes que pertenecen a grupos urbanos y de esta forma adolescentes que están pasando por una conflictiva similar se identifican con esos casos y van por la vía que ellos creen es la mejor para “llenar un vacío”, “salir de sus problemas” o en “búsqueda de amor”, sumando a esto que la rapidez de los medios de comunicación no se centran en la singularidad o subjetividad de cada uno, esto es que no estudian la profundidad de lo que está sucediendo; sino más bien dan características muy generalizadas.

CAPÍTULO IV

CULTURA URBANA Y CULTURA EMO

En primer lugar se explicará qué es y cuál es el quehacer de la Cultura Urbana, dentro de una sociedad, que de alguna manera pretende ser independiente o aislada de la sociedad que se encuentra inmersa.

“Lo cultural es un dispositivo imaginario – simbólico que permite la inserción del sujeto en el mundo de la vida. La idea de dispositivo tiene relación con la acción, son el accionar, que es lo que cumple el sujeto en y con la dimensión cultural de la vida cotidiana”. (Chiriboga & Cerbino, 2000)

Es decir, que la cultura debe ser vista a través de la articulación de significantes inscritos en los registros imaginarios y simbólicos, lo cual permite que el adolescente actúe bajo el seguimiento de referentes grupales, llevándolos a tener una identificación, en torno a los significantes grupales ubicados por ellos.

Cuando se refiere a lo simbólico, son específicamente los significantes que por medio del discurso lleva al sujeto hacer parte de un sistema u organización que habita, pero que a la vez pretende ser activos participes, con ideologías, creencias, ritos, arte, etc; de un modo interpretable. En cambio lo imaginario se refiere a esa creación del sujeto para hacerse una representación de sí mismo – incluido un propio cuerpo y del Otro, al contar con el recurso de la identificación, introyección y proyección de su imagen corporal, las del yo y del Otro. Es así que el sujeto necesita el reconocimiento del otro para así encontrar un modelo que lo identifique, sin descartar su singularidad que se ve trastocada por la transformación continua que atraviesa en la etapa adolescente.

Es por ello, que el adolescente busca identificarse con nuevos modelos a seguir, ya que encuentran situaciones similares o que sus vidas son muy parecidas; a partir de allí, en algunos casos, esta identificación permite la conformación de un grupo, que se maneja con similitudes y a la vez diferencias, aún cuando estas sean poco reconocidas por los jóvenes. Es así, que la conformación del adolescente dentro de un grupo, le permite plasmar ciertas caracterizaciones que los representen como grupo; ciertos elementos como (ropa, tatuajes, aretes, corte de pelo, etc), con lo cual pretenden expresar sus valores, recuerdos de experiencias vividas, marcar su historia en su cuerpo. Estos elementos que ubican en su cuerpo son signos, símbolos que comunican a los demás más allá de un mensaje, un sentido/sin sentido de los

que sólo ellos son propietarios. De allí su compartir en tanto entretenimientos, gustos, y prácticas a manera de rituales que realizan en sus reuniones de grupo.

Poco a poco con estas representaciones que los identifica, los grupos pretenden imponer una Cultura, más allá de la que habitan dentro de la sociedad, la cual rechazan para sustituirla con una creación de ellos mismos a partir de sus ideologías, creencias, rituales y/o posturas.

Las culturas juveniles llevan consigo "solidaridades emocionales", que inducen a que los sujetos que se hayan inmersos en el grupo compartan una intensidad similar, ya sea en un partido de fútbol, patinajes, colecciones de objetos, posters de artistas, conciertos, etc. Es por esto, importante destacar el aspecto emocional sobre el racionalizante que caracteriza al individuo, ya que si hablamos de los estudios culturales que permiten mostrar los diferentes papeles que puede representar un sujeto en su vida cotidiana, como cambiar repentinamente o no sobre quién desean identificarse; es como en la actualidad, por ejemplo, que a través de su simpatía por algún grupo musical, pretenden seguir sus atuendos, música, etc, al punto de identificarse con ellos sin medir algún tipo de riesgo, si lo hay.

Es indispensable señalar la diferencia que existe entre Tribus Urbanas y Culturas Juveniles, luego que estas dos denominaciones pueden presentar confusiones e interrogantes.

Las Tribus Urbanas se presentan más estables e invulnerables, tienen consistencia y permanencia en lo que desean seguir; mientras que las Culturas Juveniles se muestran dinámicas, inestables, vulnerables, donde puede haber diferentes ambientes físicos, modalidades de acción, consumos, prácticas, para un mismo joven.

“Cualquiera puede entrar a formar parte de una cultura juvenil si está dispuesto a embarcarse en la vitalidad y en los tipos de consumos que ella demanda”. (Chiriboga & Cerbino, 2000)

Por ende en la conformación de Culturas Juveniles y/o Culturas Urbanas, que se muestran en una ciudad, está presente esa asociación de los adolescentes por lo que desean compartir en diferentes momentos, por esto sus constantes cambios acerca del modelo que pretenden identificarse. Por esta razón el joven puede presentar ciertas sintomatologías de acuerdo a la máscara que en sus cambios repentinos pueda ubicarse, más no es insano que pase por estos cambios, sino que pretenda asimilarse del todo en algo que pueda causarle más daño del que por sí la transformación de su edad lo lleva a padecer.

Los EMOs son la última evolución que empieza con movimientos juveniles desde los 60's donde el sistema patriarcal clásico es cuestionado desde el arte y la política. Cuando aparece el Rock es la búsqueda de libertad de las ataduras de la tradición totalitaria. Los Punks de los 70's cambian esa rebeldía por la anarquía. La queja que exponen los EMOs, la forma de atacar el sistema de los padres en especial, es con un nuevo formato, la diferencia que pretenden establecer es su semblante de depresión sin causa, de la victimización aparente.

De acuerdo a lo anteriormente señalado es que nos referiremos a la Cultura Emo, puesto que en la actualidad ha tomado cierto asombro y rechazo en nuestro entorno social.

La Cultura EMO propicia un interés en los adolescentes de nuestros días con cada una de sus demostraciones, intereses, actitudes, etc; ya sea por los cambios de estado anímico que como adolescentes atraviesan, de lo cual se sienten identificados. Esto lo esclareceremos luego de conocer más de cerca qué es ser un EMO, qué los caracteriza, por qué hacerse un nombre "EMO" los lleva a una identificación progresiva.

El término “EMO” es un apócope de “Emotional Hardcore”, que se origina en Estados Unidos, específicamente en la ciudad de Washington DC, como un género musical derivado del post hardcore nacido a finales de los años 80 y que se diferencia de este por su sonido melódico, lento, para lograr en el oyente mayor expresividad de sus emociones.

Este movimiento también ha obtenido su particularidad en relación a otros grupos urbanos, a raíz que una adolescente inglesa de 13 años de edad se suicidó con una corbata mientras escuchaba el tipo de música hardcore que caracteriza a su grupo, según afirman para “sorprender a sus compañeros”. A partir de este evento su entorno los pueden titular de suicidas o depresivos, en conjunto con su apariencia física y su dinámica social que no desmiente la apreciación social aparentemente. Por esto es importante analizar más sobre las singularidades que encierran, ya que aunque sean miembros del mismo grupo, cada uno es un sujeto único.

Ciertos adolescentes suelen seguir al grupo “EMO” por moda, ya que encuentran un atractivo, sea, en su modo de mostrarse a los demás en las distintas representaciones como gráficos, vestimenta, entretenimientos, música, etc. Ciertos significantes identificatorios llamados **insignias**, con los cuales pueden manifestar su ambivalencia emocional hacia los demás.

Mientras que para otros adolescentes puede ser más que adoptar ciertas posturas del grupo, es decir, pertenecer al grupo cumpliendo así, con todo los requisitos que incluye serlo, como es su apariencia física, rituales, conducta, etc, presentando a los demás originalidad en sus **insignias**, ya que aunque no busquen pertenecer a un grupo sólo para ser únicos y diferentes, es así que la sociedad los reconoce.

Las diferencias que se encuentran entre los sujetos que siguen **insignias** o ideologías de este grupo, son: Los Scene – son aquellos que toman la vestimenta de ciertos movimientos musicales o culturales. Su identificación va más del lado del lucirse ante los demás, el Screamo es la única subcategoría EMO, ya que deberá seguir las reglas del grupo, pero que a la vez se diferencian en el modo de expresar sus emociones a los demás, suelen llamarlo “falso EMO”. Así es que pueden tomar forma otras subcategorías, o ubicarse otros nombres, para lograr cierta independencia, sin dejar de lado su identificación con el otro – grupo.

Los jóvenes EMOs del siglo XXI persiguen una actitud crítica de la sociedad centrada en las emociones (dolor, rabia, desgano e insatisfacción) y que encuentra semejanzas con otro grupo en la rebeldía y en la necesidad de trillar las calles y sentirse urbanos como los Punkys. La tristeza que los caracteriza puede quedar de lado cuando de una fiesta se trata, allí pueden sacar a relucir su sarcástico e irónico humor, debido a esto, es que no se debe

ubicar un prototipo fijo de conducta o de relaciones que el joven EMO llega a tener, esto es variable.

Los EMOs han cobrado estatuto de verdadero movimiento juvenil, de tribu Urbana, justo ahora que han sufrido la discriminación y ataque social de otros grupos. Sin embargo, podemos señalar que el adolescente sale del síntoma familiar e allí su búsqueda a lo social, a formar parte de la sociedad, integrarla, así las modas, cultos o movimientos adolescentes se los interpreta como un síntoma social en su conjunto, luego que los jóvenes son los que nutren los movimientos sociales y sus ideologías.

4.1 Fenomenología de los rasgos identificatorios

Los adolescentes que pretenden formar parte de los Emo_s, necesitan hacer uso de la apariencia física, gestos, etc; que los caracteriza como grupo, en sí la imagen que quieren exteriorizar a los demás, y demostrar cuán diferentes son o intentan ser.

El sujeto que pertenece a este grupo se presenta ante los demás de una manera oscura, tanto en su vestimenta, peinados, en su modo de conducirse, un querer pasar desapercibido, aparentemente, pero su imagen llama la atención a su entorno. Se conoce que para pertenecer a este grupo es

necesario ser joven, no pasar de los 19 o 20 años aproximadamente, es por esto, que son adolescentes los que se involucran en grupos urbanos, sea porque en su etapa ocurre el despertar sexual, transformación o cambios, retroacción de lo vivido en la niñez, lo cual, les permite una mayor identificación con el sufrimiento propio de su edad, es algo que trasponen en su apariencia, es justamente sus cambios lo que los lleva a representar las diferentes caracterizaciones.

Es como si a través de sus atuendos, gestos, dejan visualizar su permanente encuentro con la pulsión de muerte en oposición con su pulsión de vida, ya que además de mostrar un semblante de oscuridad, se refieren a la muerte como una búsqueda permanente, aún cuando no se lleve a cabo, la manifiestan con énfasis de gráficos de personas sangrando, color rojo que además de significar más allá de un sufrimiento físico, patentizan el afecto que quisieran dar y recibir; también exponen los colores blanco y negro que en su mayoría la sociedad los identifica con un significado de duelo. Estas demostraciones de su apariencia física, sea en ropa, y en gestos como su mirada baja, su cabello cubriendo su cara, son **insignias** que representan al grupo, justificando sus ideologías “no poder estar felices, ya que deben de recordar cada día lo infelices que son, y si por momentos se presentan felices después deben proceder a recordar su infelicidad”, e aquí su ambivalencia afectiva, cubierta por su deseo de representar una imagen de debilidad, retraimiento, etc, alguien que sufre y que en algunos casos prefiere la “soledad” para la realización de cortes, consumir alucinógenos, etc; que incluso puede

llevarse a cabo en grupo, por ello es preponderante el realce que se quiere dar a la singularidad en estos jóvenes.

Aquellas **insignias** de duelo que involucran al Grupo son comprensibles, puesto que además de sufrir cambios en su etapa, buscan y/o desean construir un ideal fuera de lo ya establecido en la sociedad, tal vez por esto, se predispongan a crear una nueva cultura que les permita ser ellos mismos, sin seguir parámetros ya impuestos por la sociedad.

Los rasgos físicos que deben de presentar para pertenecer al grupo, son su estatura alta, ya que EMOs bajos no puede haber, de lo contrario, deben usar plataformas, ser delgados o flacos, tanto así, que en algunos casos hay incidencia de anorexia o bulimia. Deberán manifestar cierta depresión, introversión, etc; escuchar el mismo tipo de música o entretenimientos, utilizar atuendos muy parecidos, haciendo mínimas diferencias en sus semblantes siendo hombres y/o mujeres. Todas estas caracterizaciones como ya se dijo no sólo la siguen por moda, o porque realmente desean pertenecer al grupo, sino porque presentan una constante indefinición sexual, lo cual puede llevar a confundirlos con cierta bisexualidad, ya que en su proceso de transformación física y psíquica, están sus elecciones de ser y de objeto, su encuentro con el otro, su pareja sexual. No se debe ser rígidos al calificar de homosexual a un adolescente aún cuando su apariencia sea andrógina.

4.1.1 Vestimenta

En esta etapa el adolescente reconstruye su imagen a partir de la formación de su ideal del yo, decimos reconstruye, porque previamente ha pasado por un estadio del espejo el cual cuenta con Otro primordial que se identifica y que le presta palabras para definirse, pues así es que con esto el joven se vuelve a preguntar quién soy yo; es a través de su imagen que da a conocer quién es o pretender ser, a quien ve como modelo. El adolescente que forma parte de la Cultura EMO debe vestirse de la siguiente manera: Sus camisetas a la medida con o sin capucha, talla de "niño", pantalones de pitillo, jeans oscuros de preferencia, muy apretados, en especial de las rodillas para abajo, es importante que sea descaderado para mostrar su ropa interior. Este vestuario debe ser preferiblemente negro o mezclarlo con colores como blanco, rosado, en especial con diseños de cuadros, rombos, rayas, etc. Los zapatos deberán ser de colores y formas similares en marcas como Vans, Converse, etc.; tener una presentación de suciedad, porque de lo contrario serán el hazmerreír de sus amigos.

Esta ropa ajustada puede tener estampados femeninos o de calaveras, huesos, etc, correa con el mismo prototipo, lentes con marco oscuro, si es que lo necesita, piercing en la ceja izquierda y en el lado inferior izquierdo de la boca, maquillaje principalmente en sus ojos, al estilo gótico*, que su apariencia sea la de estar enfermo y/o pálido,

*Gótico por lúgubre y oscuro y no por aludir al estilo artístico de bajo medio evo.

tatuajes con figuras de estrellas preferentemente, pulseras adheribles de los colores negro, blanco o rosado.

Las chicas pueden hacer uso de cintillos de lazos, estos pueden ser largos de manera que sirvan para “jugar” con sus amigos simulando un suicidio. Todo esto nos indica que no hay diferencias a simple vista entre la apariencia del hombre y la mujer en este grupo, lo cual puede llevarlos a que pierdan su feminidad y masculinidad al vestirse igual. Hay chicas que suelen fajarse el pecho para no resaltar sus caracteres secundarios, ya que con la idea de que deben ser muy delgados pueden fusionar su postura andrógina. Cabe recalcar que estos adolescentes pueden usar ese tipo de atuendos por moda o no para lograr una identificación con el Grupo.

La importancia fundamental que para los jóvenes representa la moda, que en palabras de algunos testimonios se puede convertir hasta en una especie de “adicción” o como apropiación – significa asumir las marcas en los distintos niveles de significación y valoración que su consumo conlleva. Significa querer identificarse con un universo y horizonte de sentido que la marca propone. (Chiriboga & Cerbino, 2000)

4.1.2 Peinados

Presentan una forma particular de peinarse, dejándose un flequillo largo, de modo que cubra cualquiera de sus dos ojos, cabello lacio y negro, sino es así, los jóvenes procederán a transformar su cabello. Hay adolescentes que les agrada este look y se peinan de forma similar, razón porque su entorno también los denomina EMOs. El mayor distintivo de este grupo es su modelo de cabello; cubren una parte de su cara con el fin de realzar su ideología, (No querer ver el mundo externo, y al mismo tiempo aislarse del mundo, y la parte descubierta pertenece a la realidad que les tocó vivir y con tristeza deberán observarla).

Intentan reflejar a través del peinado que su existencia es sombría, triste, y de esta manera pasar desapercibidos, lo cual puede ser contradictorio, porque justamente la imagen que desean mostrar es un llamado de atención a la sociedad que los rechaza.

4.1.3 Dibujos

La representación gráfica suele ser una de sus manifestaciones más vistosas y mayormente demandadas por los adolescentes de nuestra época, puesto que reflejan emociones, sentimientos, desesperación, angustia, actings out, hasta pasajes al acto, señales de intentos de suicidio, agonía e incluso muerte, simbolizadas por medio de huesos, calaveras, heridas simbólicas en el corazón y la cabeza cubiertas con parches, simulando así una inmediata curación, si cuentan con alguien cercano que les pueda demostrar algo de afecto.

Dibujos de corazones rotos, dadas por rompimiento con su pareja EMO; cortes en su cuerpo, en especial en sus antebrazos. La gráfica de un EMO degollado suele ser más cautivante para los jóvenes, en un momento de desesperación.

Estas representaciones con un matiz de autoflagelación, en donde están expuestas sus **insignias** a través de la imagen, constituyendo así la mejor manera de poner un registro de lo que les ocurre, en el papel, asignando al cuerpo la importancia real que representa en sus vidas, entonces sujeto de la pulsión, la subjetividad se ve arrastrada por las fuentes del cuerpo, y en la búsqueda de la falta, de ese vacío, carencia, del objeto, se encuentra con lo real, sin nombre, de ahí su angustia.

Así mismo en sus dibujos, pueden ubicar palabras, algo que decir, que se ve contrarrestado por la imagen que representan, que aparentemente, expone violencia, pero que a la vez puede demandar amor, tal vez de esto tampoco hayan una explicación certera, porque para ellos no hay respuesta; no es contradictorio.

4.1.4 Entretenimientos

Se dice que el momento que los EMO encuentran dispersión, es al escuchar su música introspectiva, rock melancólico, combinado en la misma canción, estallidos de furia heredados del hardcore, con sonidos más apacibles en grupos como My Chemical Romance, Blink 182, Sophora, Rite of Spring, etc; reunirse con amigos EMOs en plazas, cortarse en grupo y así mismo manifestarse solitario, triste.

En la música encuentran una forma de dirección que los ayuda a seguir un camino, en ocasiones tortuoso, luego que sus espectadores los pueden tomar como seres anómalos o extraños. Las letras de su música son cargadas de tendencias suicidas, sentimentalismo y tristeza.

Algunos practican Skateboard en rampas, según la habilidad que cada uno posee, no sienten temor al riesgo, todo lo contrario, van en busca de ello.

4.1.5 Conducta.

Son los fenómenos observables o factibles de ser detectados, por medio de manifestaciones guiadas por la psiquis, el cuerpo y el mundo externo; que en este caso el adolescente puede presentar bajo lo que siente y piensa. Al ser parte de los EMOs, deberán tener una actitud y/o postura de aflicción, retraimiento, introversión, pesimismo, y en algunos casos labilidad con su entorno, en especial.

“Un introvertido no es todavía un neurótico, pero se encuentra en una situación lábil (...). El carácter irreal de la satisfacción neurótica y el descuido de la diferencia entre fantasía y realidad ya están, en cambio, determinados por la permanencia en el estadio de la introversión”. (Horstein, 2000)

Esta actitud lo muestran en su postura corporal, y en frases como “me siento afligido, no sé cómo estoy, de domingo por la tarde, etc” enfatizando que su existencia es sombría y triste. Así es, que justifican su actitud por medio de las emociones de rabia, dolor, desgano e insatisfacción, dirigidas hacia una sociedad en la cual sólo hayan críticas, relacionándose de esta manera con otros grupos urbanos, en su necesidad de rebeldía y sentirse parte de la ciudad (o) de reivindicar un lugar en la ciudad.

A pesar de que para ellos sea una sociedad poco reflexiva, incomprensiva, y desinnovadora, y en algunos casos miserable y denigrante, temen el rechazo que la misma ejerza sobre ellos. Pero es su búsqueda de permanecer en un estado de desconsuelo, tristeza, hasta llegar a una posible "depresión", en la que se puede palpar su predisposición a consumir barbitúricos que causen efectos depresivos.

Ellos encuentran una sociedad que rechaza sus **insignias**, sin embargo desean tener la misma actitud y/o conducta, ya que "el EMO es el que nace, no se hace; no es el que se viste de determinada forma, sino el que es, piensa y actúa igual", existen diferenciaciones en torno a las comunidades de EMO, en la cual se puede observar con mayor énfasis sus singularidades.

En algunas ocasiones cuando se refieren a un EMO, lo catalogan como un antisocial, sea porque algunos de ellos pueden mantener una actitud de exclusión ante los demás, y /o porque se presenta totalmente opuesto a las leyes sociales.

El adolescente según Rasseal, se aísla del cuerpo social a través de una demanda insatisfecha del Otro materno, y es con este cuerpo social que mantiene una relación conflictiva; es así, que por otro lado excluido del cuerpo

social, es capturado por un cuerpo grupal que se une a lo que puede presentarse como una horda marginalizada; cualquiera que sean los objetos que la reúna, sólo persigue una lógica proyectiva de los ideales. Con lo cual podemos acotar lo que Freud decía con respecto a la identificación, en esta reunión de individuos que han reemplazado su ideal del "yo" por un mismo objeto, a consecuencia de lo cual se ha establecido entre ellos una general y recíproca identificación del yo.

4.1.5.1 Soledad

Dícese que la manifestación más común en estos adolescentes es la soledad, porque generalmente es la que más llama la atención de su entorno.

Esta soledad se ve solidificada por el poco contacto que mantienen con su entorno, en especial con sus padres, los cuales aseguran que las relaciones que tienen son de poca comunicación. Las figuras parentales influirán en la adolescencia, luego que necesita hallar el desprendimiento con el padre, para buscarle un sustituto. En este caso, buscan la hermandad en el grupo, en lugar de dar un significativo al Padre, que figure la ley, tratan de reemplazarlo, aparentemente, a través de su núcleo de hermandad.

“Un acontecimiento como la supresión del padre por la horda fraterna tenía que dejar huellas imperecederas en la historia de la humanidad y manifestarse en formaciones sustitutivas, tanto más numerosas cuanto menos grato era su recuerdo directo”. (Freud, 1912)

Es así, como prefieren tener una postura en la que lo simbólico se encuentra en último lugar, demostrado en su estado “depresivo de todo el día”. Aquí también se puede observar la declinación que puede ejercer la figura del padre.

Aún cuando su disposición sea la de estar sólo, comparten también los sentimientos que se ven empañados en sus momentos de soledad, sea con su parejas sentimentales que también deberán ser emos, de preferencia, si el “EMO novio llora”, la “EMO novia”, deberá hacerlo, sea por identificación o contagio infeccioso tal como lo señalaba Le Bon. Y de esta manera pudieran proceder a cortar su piel de forma conjunta.

En ciertos casos, algunos adolescentes pueden acudir al suicidio, y llevar a cabo un pasaje al acto, salir de escena.

“El descubrimiento regular de tales deseos inconscientes de muerte en los suicidas no tiene por qué extrañarnos; ni tampoco por qué envanecemos

como una confirmación de nuestra hipótesis, pues el psiquismo inconsciente de todo individuo se halla colmado de tales deseos de muerte, incluso contra las personas más queridas". (Freud, 1920)

Tal conducta justifica su predisposición a pasar sólo en su cuarto, con escasa luz, en especial cuando están con personas fuera del contexto de amigos, suele ser que en ciertos casos que en el momento de soledad acuden a realizarse pequeñas o medianas incisiones o cortes en la piel de sus antebrazos en especial.

"La frialdad y la indiferencia se convierten en eficaces escudos contra los golpes que vienen del otro y de la realidad. Mientras que investir al objeto es exponerse al abandono y reavivar las angustias de intrusión y de separación". (Horstein, 2000)

Es por esto, que al adolescente le es tan difícil elaborar el duelo al pasar de una etapa a otra.

4.1.6 Cortes en grupo o individual.

En algunos casos, ciertos adolescentes, que son parte de la Cultura juvenil EMO, se realizan cortes en el cuerpo, sea en grupo o individual, debido

a situaciones de malestar que se presentan previo al corte, esta escena pueden tener que ver no sólo con el dolor que sienten sino con la falla, la falta o vacío Inconsciente, de poder significantizar, y no poder poner en palabras eso que les ocurre. Pero, ¿a qué se debe esta autoflagelación?, ¿qué dicen ellos?

Se trata de su intento por inscribir en su cuerpo huellas del sufrimiento que han pasado, para así provocar un alivio momentáneo, ya que este es un permanente recordatorio en la piel del sufrimiento inscrito. Ellos dicen "Cuando me siento mal, me corto, como forma de descarga. En el momento que me corto no siento dolor, es alivio" (EMO, 2010). Este alivio que siente el adolescente es un dolor psíquico, más que un dolor físico, en cual se halla en un momento de angustia.

Cuando los adolescentes se refieren a los problemas que tienen, hacen referencia a sus dificultades o tropiezos con sus padres, sea porque se sienten incomprendidos e irrespetados sobre lo que ellos desean y los modelos que pretenden seguir, también sus dificultades pueden hallarse con sus parejas sentimentales, lo cual trae a connotación su desencuentro sexual con el otro sexo, algo falta, se dan cuenta de la inexistencia de la complementariedad, de la no relación sexual que Lacan hablaba de esa discordancia entre los sexos durante el encuentro amoroso, es aquí que el adolescente en su relación sentimental que no anda, puede darse una separación con su pareja, y es

donde logra palpar el vacío nuevamente, ese resto que no puede ubicar en palabras, significantizarlo. Asimismo su entorno, y en especial sus padres, y /o parejas sentimentales, sean tanto apáticos con estos chicos, provoca un no reconocimiento por parte del otro semejante, lo cual puede traer continuos *actings out*, y en pocos casos pasajes al acto, ante lo insoportable que resulta el ser desconocido, irrepresentado por el otro, al no contar con su mirada; ni palabras que puedan darle sostén, y para evitar la angustia, proceder a los cortes, es decir significantes que puedan aliviar su malestar.

“La angustia yace en esa relación fundamental donde el sujeto se encuentra en lo que hasta aquí llamé deseo del Otro. (...) En toda avanzada, en todo advenimiento del a como tal, la angustia se presenta justamente en función de su relación con el deseo del Otro”. (Lacan, 2007)

Algunos adolescentes que acuden al corte en la piel sean o no parte de la agrupación EMO, pueden provocarlo a solas sin estar al contacto de la mirada de otro que pueda sentenciar su acto, y otros en grupo, a manera de rito, lo cual puede suscitar graves consecuencias como la transmisión de VIH/ SIDA, al utilizar la misma arma blanca para practicarse las incisiones, claro que, las consecuencias de las practicas juveniles quedan en último plano para ellos, debido al proceso de interrogaciones como ¿quién soy?, ¿qué desea el otro de mí?, etc, con respecto al otro y a sí mismo, una aceptación.

Cabe recalcar aquí nuevamente que no sólo los jóvenes que pertenecen a la agrupación EMO se pueden realizar cortes, en general, los adolescentes de hoy en día se los realizan con mayor frecuencia, de lo cual sus padres no tienen la mínima idea, sin saber que este es un síntoma del adolescente ante el discurso que recibe del Otro y que lo ha significantizado en función al deseo, reconocimiento y función del Otro.

Es en esta época donde prima la imagen, este cuerpo imaginario, del cual el adolescente se puede valer para inscribir su malestar entorno a las demandas continuas que la sociedad en sí pueden ubicar sobre ellos, e allí el rechazo social que de alguna manera son partícipes, debido a las **insignias** que presentan al ser parte de un grupo Urbano como tatuajes, piercings, etc.: marcas, rasgos. Es muy precipitado referirse a una patología en el adolescente cuando se hablan de cortes en el cuerpo, puesto que el estado de metamorfosis que atraviesan los puede llevar a responder de modos diferentes como adolescentes, ante la separación con el Otro, y a la vez a la falta de reconocimiento del otro, padres, docentes, sociedad en sí. Este propiciarse los cortes tal vez puede ser confundido en algunos profesionales, al ubicar una etiqueta de "trastorno" o llamarlo "Psicótico", de modo muy ligero ante la demanda social sobre un querer saber al respecto. Es aquí necesario conocer la historia de cada adolescente, para saber así, qué síntoma presenta.

Se trata de un síntoma que el adolescente intenta mostrar en la actualidad, mostrando así un mensaje al espectador, del cual sólo observa mirada de rechazo ante una imagen que recién conoce, debido a las transformaciones de su cuerpo, la cual puede contrarrestar o no con la mirada recibida con este Otro Materno en el estadio del espejo.

Tal vez, en este fenómeno se puede tratar de un desencadenamiento de angustia provocado en función de la relación con el Otro, con el deseo del Otro, junto a la ineficacia de las respuestas yoicas y fantasmáticas. Angustia irrepresentable, un real sobre un imaginario, debido a sus incisuras en el cuerpo imaginario, estos sujetos pueden recuperar algo de esta invasión de afecto que los aturde o desespera y que los avasalla, es así que para evitar su desarrollo hacen uso de la incisiones en el cuerpo a modo de defensa.

4.1.6.1 Qué dice el psicoanálisis del cuerpo.

Desde el Psicoanálisis todo cuerpo es un cuerpo edificado por la palabra del Otro, es decir, es el Otro que le da consistencia a ese cuerpo, es por esto, que en el adolescente hay una tendencia a que el cuerpo se vea vulnerado ante la mirada del Otro, debido a la metamorfosis que atraviesan, pueden verificar la primera relación especular que tuvieron con el Otro primordial y su nueva imagen la cual también es en el presente de desconocimiento y que procuran de que el Otro la pueda significantizar.

Según Chemama, cuando Freud inicialmente habla del cuerpo es a través del estudio de sus histéricas, recurriendo así al concepto de conversión y de representaciones reprimidas, representaciones que hablaban en el cuerpo y que tenían un mensaje que tenían que ser descifradas por otro; en cambio Lacan ubica al cuerpo en tres registros fundamentales: lo imaginario, lo simbólico y lo real.

Lo Imaginario, la organización del cuerpo del niño es el resultado de la dimensión fálica de la que es revestido por el Otro parental, esta función es fundamental para la constitución del propio cuerpo, de la imagen especular, del yo y del narcisismo de base, indispensables para la supervivencia del niño.

Referente al cuerpo imaginario, Lacan lo ubica como pedazos de cuerpo imaginariamente perdidos como el seno, excrementos, la voz, la mirada, es decir, el falo en tanto faltante, que es una falta constituida por el objeto a causa del deseo, objeto que haga una función de taponar aquella falta fundamental.

Lo Simbólico, es un concepto que señalo Lacan como el conjunto de los significantes conscientes, reprimidos o forcluidos de un sujeto así como su modalidad general y singular de organización.

Las palabras que constituyen al sujeto del inconsciente, pueden haber sido dichas o pensadas mucho antes de la concepción del niño. Todos estos significantes corresponden en primer lugar a su identificación, a esto se le adjunta la constelación de los significantes que tramitan los deseos, sean estos concientes e inconscientes, de la pareja parental, que constituye la alienación simbólico del sujeto.

Lo Real, es lo que del cuerpo se escapa a las tentativas de imaginarización y de simbolización.

He allí la importancia del psicoanálisis y la demanda hacia el estudio del cuerpo, ya que el cuerpo cobra vida desde cuando es nombrado por otro, cuerpo que se inscribe desde el nacimiento con ciertas huellas mnémicas, de las cuales algo se puede decir, mediante la mirada, la voz, la palabra, es posible la constitución de un cuerpo subjetivo. Aquí también es importante destacar lo real del cuerpo, lo innombrable, aquello que desconocemos, y que irrumpe la "estabilidad" subjetiva – corporal, además de lo real del soma.

Es imposible poder poner en palabras todo aquello que deseamos, es imposible por la estructura misma del lenguaje. Entre lo que el niño deseó y la respuesta de la madre existe una necesidad que ella no alcanzó a cubrir, una hiancia, un vacío significativo que dará paso al deseo, y este deseo que no se

refiere a una necesidad física sino más bien el reconocimiento que se refiere a los afectos.

Cuando Freud habla de cuerpo, se refiere a la pulsión, luego que es un “concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de a exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal”, (Horstein, 2000); es por esto que se habla del sujeto de la pulsión, ya que es la pulsión la que pone al sujeto en movimiento, permitiéndole que la subjetividad se vea arrastrada por un empuje de las fuentes provenientes del cuerpo, invitándolo a ir en busca del objeto de la pulsión, el cual cumple funciones en el sujeto como balance narcisista, vitalidad, sentimiento de seguridad y protección.

Según Cerbino, se puede acotar que en estos adolescentes se vela un cuerpo “escrito”, el cual se describe por ser el cuerpo de los tatuajes, piercing, estilos de cabello, ropa, etc. El darse anotar, para así que su imagen sobresalga, y poder tener un nombre ser reconocido y reconocerse. Un cuerpo “adscrito”, que es el cuerpo de la identificación con el otro, con la diferencia, se proyecta en el otro, es el cuerpo de las agrupaciones juveniles, tribus, etc, los cuales se adscriben al mundo simbólico. También se puede hablar de un cuerpo excedido, como el que necesita de un exceso, es decir, de un plus de goce en esas experiencias que transgreden las leyes y al propio cuerpo; para

sentir que su cuerpo es consistente como son los juegos en patineta, con caídas graves o el consumo de drogas que en algunos casos supera la intensidad del vértigo y del abismo.

Anteriormente se ubicaba cierta actitud de los adolescentes EMOs, contradictoria, porque su semblante es de tristeza, lo cual puede provocar en los demás rechazo o lástima, cosa que aparentemente no desean, sin embargo, su manera de mostrar un cuerpo - "espectáculo", le confiere el deseo del Otro, exhibirse y ser reconocido a través de la mirada, le proporciona poder, pero si la palabra entra en juego en esta relación especular, el sujeto pasa de ser meramente una representación, a un sujeto con historia, con problemas y opiniones.

4.1.6.2 Clínica Borromea.

Inicialmente, cuando se habla de la clínica borromea es notable la incursión de los tres registros Imaginario, Simbólico y Real, los que por medio de su dinámica permiten que se establezca un ordenamiento en la estructura subjetiva, si se trata de una Neurosis, Psicosis, y/o Perversión.

“Si hay una primera división es la de lo Real y lo Simbólico, que lo Imaginario intenta reparar”. (Rassial Jacques, 1999). En tal división es que el niño hace su entrada.

Lo Real aparece más que una vez bajo la forma de un cuerpo, en la espera de los padres, sus inquietudes, previsiones del futuro, los deseos sobre ese hijo. Esta emergencia de lo Real puede ser saturada imaginariamente.

Lo Simbólico se demuestra apartir del primer reconocimiento en la vida del sujeto, es decir, la instauración de un apellido, el dar un nombre a ese sujeto deseante y deseado por otro. Es en relación con la figura materna que el sujeto podrá diferenciar el yo del tú. Aquí interviene también lo imaginario, el cual en la fase del espejo, no sólo organiza el yo sino que repara esa división inicial entre lo real y lo simbólico.

En la adolescencia lo Imaginario y lo Simbólico se muestran débiles, ante un cuerpo trastocado por las transformaciones propias de su edad, en relación con los otros, ya que la imagen que poseen se encuentra inestable. Estos fallos de lo Imaginario y lo Simbólico esclarecen la “ligereza” del adolescente al pasar por actos como el suicidio.

La adolescencia es la edad de las experiencias, quizás aventureras y peligrosas, en donde se prueba, en lo Real, la validez de los fantasmas y los saberes, mal sostenidos por el yo y los discursos sociales..... En lo Real, el adolescente intenta probar, poner a prueba la realidad tal y como ella le ha sido librada; intenta andar más sólidamente – es decir, en una apuesta en la que lo que se pone en juego no es sólo ficticio o simbólico – lo que está desanudado. Pero al mismo tiempo, lo que aparece no es simplemente ese círculo de lo Real, es la estructura misma, en la que cada círculo no es nada sin los otros; de dónde la crítica exacerbada, que agita todas las “dimensiones”, todas las medidas del decir: así, en lo Imaginario, la satisfacción crónica de la imagen propia y de los ideales propuestos; en lo Simbólico, el rechazo del absurdo de las leyes; en lo Real, la frecuencia de los pasajes al acto destructores, incluso autodestructores. De allí esas exigencias que hacen montar en cólera y desconciertan a los adultos cuando se les cuestionan los principios de su normalidad, es decir, la dialéctica de lo Simbólico y de lo Imaginario en los discursos cotidianos, al precio de que lo Real no emerge más que por accidente. (Rassial Jacques, 1999)

Es por ello que se logra dar distinción a dos “medidas” de lo Real, como uno de los círculos y otra como la estructura misma, en la cual se puede localizar cierta ambigüedad en la conducta de algunos adolescentes, sea porque acuden a determinados pasajes al acto fuera de todo discurso, de los que no quieren, o no pueden dar razón. Es su insistencia por sentirse Real, y que el Otro pueda dar coherencia, un saber a eso que le ocurre, para así asegurar su identidad y desvelar lo Real de su estructura neurótica, por ende su constante llamada de atención y desesperada hacia el Otro.

En ese extremismo que el adolescente es el escenario es un subjetivante protagonista, que puede confundirse con patologías y/o falsos nombres, sin tener en cuenta sus caracterizaciones como adolescente que es.

A partir de la ambigüedad del significante, en lo simbólico, el ser hablante está condicionado en una dimensión de ¿qué quiere decir el Otro?, es por esta ambigüedad, que se producen los malentendidos, y se habla a la vez de que el sujeto se embaraza con el significante, ya que la dificultad está, para comprender o hacerse explicar. El pretender significarlo todo, es otra ambigüedad, luego que hay un resto no significante, no dialectizable en el lazo del lenguaje; un residuo (real de lo simbólico). El significante que representa al sujeto ante otro significante ($S_1 - S_2$), que es preexistente es el S_1 , el que permite que las dos condiciones descritas sean el efecto del proceso de alienación.

A través de la realidad psíquica se puede conocer la diferencia que hay entre instancias, yoica e inconsciente, conflictiva; realidad que se define por un síntoma subjetivo que de alguna manera contrasta con la realidad exterior, objetiva.

El papel de lo Imaginario alude a una dimensión del sujeto, que recoge afectos, fantasías que preceden la existencia del sujeto. La imagen del cuerpo que se constituye en el estadio del espejo, es de ficción de completud, de

perfección de origen narcisista, donde se ubica la agresividad, los celos, las simpatías, los narcisismos, el transactivismo.

Cabe recalcar que no todo es especular, siempre va a existir una hiancia (separación) simbólica debido a la pérdida de lo real, que impida que el deseo sea satisfecho, a través de la relación con el Otro, insatisfacción del deseo propio, por ende su búsqueda incesante de satisfacerlo y también el deseo del Otro, lo que origina la fórmula de Lacan: "¿Qué me quiere el Otro?".

La dimensión imaginaria tiene una consistencia dada por el fantasma, fórmula con la cual el goce queda inscrito en un procedimiento donde opera la castración pero permite que haya satisfacción: allí la ley del "Padre y el goce son incluidos juntos" bajo una carácter masoquista, donde "ser amado" por el Padre aparece bajo la representación de ser "atormentado" por él, pero proporcionándose una posición de objeto que hará pareja a ese goce. El fantasma tiene marco pero lo que hará borde es el semblante. (Velásquez, 2010)

En cambio lo Real enseña un "no cesa de no inscribirse", en las diferentes conductas, pensamientos, actos del sujeto; regresándolo al mismo lugar, imposibilidad de inscribirse.

Ante esas condiciones de imposibilidad es que el sujeto reconoce la dimensión del goce en el otro y la imposibilidad de satisfacerlo, razón por la cual se pregunta ¿de qué goza el Otro? Cuando Lacan se refiere a que a que

la verdad apunta a lo Real, quiere decir que es aquello que se pretende conocer en el discurso subjetivo, porque moviliza, tumba, confunde, desconcierta al sujeto.

4.1.6.3 Estructuras Clínicas: Neurosis, psicosis

La estructura revela, en el adolescente, su dinámica, la que arrasa el ser y prohíbe el reposo del sujeto, es decir, el goce. Frente al adulto, él es sin "concesiones"; no cede, en nombre de un espacio limitado que sería el suyo; explora lo Simbólico hasta lo contradictorio, lo Imaginario hasta lo alucinatorio, lo Real hasta el acto, rehusando dejar que, "se la juegue" el significante necesariamente engañoso, al precio de perder allí, aunque no fuese más que por un momento, toda creencia en el saber, de extraviarse en las identificaciones más diversas y antagónicas, de comprometer su tiempo, su cuerpo, incluso su vida, en experiencias que se revelan siempre, a posteriori, como decepcionantes y a veces invalidantes para su futuro. (Rassial Jacques, 1999)

Es muy apresurado ubicar a un adolescente en algún tipo de estructura clínica, sea neurótica o psicótica, ya que aún faltan cosas por definirse dentro de su posición subjetiva, pero es importante destacar que cuando se habla de un joven con una probable estructura psicótica, nos referimos a un cuerpo de goce considerado como piezas sueltas, y cada una de ellas están fuera de sentido, en la que se privilegia su valor de goce, tal como lo señala Jacques Alain Miller, este fuera de sentido, la lengua, ese lenguaje que no es universal, sino singular, hace eco del goce en el cuerpo y es preexistente.

El goce es diferente en el neurótico y en el psicótico, porque existe una ley simbólica, que es un conector u operador regulador de la función paterna, del Nombre del Padre (NP) con su derivado la función fálica. Tal función paterna permite dar sentido al goce en y a través del lenguaje, la cual no sólo se basa en dar el consentimiento a una ley, sino más bien es una forma de hacer con ese vacío ante el encuentro de la imposibilidad del no todo, goce, así es que este elemento actúa en el neurótico.

Para que se pueda llevar a cabo una neurosis es necesario que se de el anudamiento de los tres registros, cada uno de ellos consistentes, agujereados, diferenciados uno del otro, tarea que cumple el NP; y si esto no se da, el anudamiento procede a través del síntoma. En cambio en la psicosis no hay un sujeto en el discurso, es decir, no puede producir la cadena significante S1 – S2.

“La psicosis es una posición estructural de lo que en el humano, autoriza que él se convierta en sujeto, es decir, la psicosis se produce en la experiencia del humano al devenir sujeto”. (Velásquez, 2010). Es alguien que no puede hacer vínculo social, luego que no se inscribe rápidamente a la palabra.

En el caso de darse una psicosis, es importante destacar que el psicótico trae en su síntoma su tratamiento, es decir, que a través del delirio, el sujeto puede engancharse en algo dentro de la cadena significante, frente a los

agujeros de su estructura. Estructura de intercambio sostenida en primer lugar por la palabra, pero a nivel de las extensiones se puede hablar de objetos, imágenes. Por esto es necesario conocer o ver de qué punto extensional se trata la parte afectada, a eso pueden deberse los múltiples episodios psicóticos. Cabe señalar que los casos de psicosis que podrían encontrarse en esta etapa, pueden ser de sujetos que pudieron haber tenido algún pasaje al acto, lo cual es conveniente revisar caso a caso.

En los EMOs, la emoción se anida en el cuerpo, esto nos enseña la existencia de un goce en la víctima y cumplen con esta fantasía de programar la depresión. Como grupo, culto, movimiento, son los nuevos histéricos que hacen religión de la ideología de la victimización. Alguien muy bien puede quejarse diciendo "No están deprimidos, se hacen sólo para llamar la atención"

Entonces se puede decir que en la mayoría de estos adolescentes llamados Emo, se puede tratar de una neurosis, debido al reconocimiento constante que desean recibir del Otro social, vincularse, localizar un llamado que el Otro social realiza sobre ellos, es decir, su constante búsqueda por satisfacer su deseo, que es el deseo del deseo del Otro, ya que en su mayoría, presentan una posición victimizada que les da paso a responsabilizar al Otro de algo que ellos tienen que ver, y con lo cual hacen síntoma.

CAPÍTULO V

DEPRESIÓN EN LA ADOLESCENCIA

La Depresión propiamente dicha no es un significante del psicoanálisis, si bien es cierto ha nombrado “depresión neurótica”, “depresiones psicógenas o reactivas” o “neurosis depresivas”, etc. Términos que se utiliza para nombrar un síntoma de la Cultura, más no un síntoma individual.

Debido a la metamorfosis que el adolescente atraviesa, se puede presentar en algunos casos jóvenes con un semblante de tristeza permanente, lo cual la sociedad puede denominar, “Depresión”, sea porque es una enfermedad de nuestra época, que cada vez está tomando más fuerza, sea por razones de rechazo, o por la destitución subjetiva del Otro, haciendo énfasis sobre lo que Lacan denominaba Cobardía Moral, puesto que, el sujeto cede respecto de su deseo o demuestra el aplastamiento de la instancia superyoica que se manifiesta feroz, “...imponiéndole al sujeto su imperativo de goce, el caldo de cultivo de la pulsión de muerte”. (Vaschetto, 2006)

Las depresiones neuróticas se hayan centradas en a desvalorización fálica, producto de una caída de la imagen narcisística del yo ideal, mientras que las psicóticas están asociadas a la mortificación fálica como desorden radical en la constitución del ideal del yo. Es por esto que la cobardía moral del Neurótico se presenta como depresión, en cambio el psicótico patentiza el rechazo del inconsciente.

Esta depresión que ocurre por la pérdida o separación, es decir un duelo no elaborado (neurosis), puede ser confundida con melancolía (psicosis), por esto, cabe hacer una diferenciación, si en el duelo el mundo se volvió pobre y vacío, en la melancolía el yo toma esa postura.

La especificidad de la depresión en la adolescencia es como este sujeto enfrenta el trabajo de transformación o duelo de este lazo o apego original y no por su desconfianza e imposibilidad de compartir con el otro lo que tiene de más íntimo. El ver que ya no guarda dependencia sobre las figuras parentales, lo angustia, al quedar preso en el descontrol.

Pero sí coincide el yo con el ideal del yo existe una sensación de triunfo, y si sucede lo contrario surgirán sentimientos de culpa y/o de inferioridad, al comprender la tensión que puede haber entre el yo y el ideal.

5.1 Definición de depresión

Modificación profunda del humor en el sentido de la tristeza y del sufrimiento moral, correlativa de un desinvertimiento de toda actividad.... Remite a la cuestión de eso que no anda, a una perturbación momentánea del humor. Para el psicoanalista el concepto de depresión no está en el fondo definido rigurosamente salvo en la melancolía, o también en la psicosis maniaco – depresiva..... Es verdad que se encuentran episodios depresivos, a veces graves, en las neurosis. No por ello se hará de la depresión una entidad clínica específica... El sujeto deprimido vive en un tiempo uniforme y monótono. Aunque registre modificaciones del humor, estas, al ser cíclicas, no constituyen en ningún caso cambios verdaderos. Lo que plantea, por otra parte, todo el problema de la relación del sujeto deprimido con el análisis. ¿Cómo hacer para que pueda comprometerse en él, sino puede interrogar espontáneamente lo que constituye su historia en función de la posibilidad de un cambio real? La respuesta debe ser reinventada cada vez. (Chemama, 2004)

El Depresivo no habla de inconsciente, no lo reconoce, prefiere no saber, lo anula. La depresión en términos psicoanalíticos, no se trata de un síntoma, sino de una queja, en todo caso el síntoma deberá ser construido uno por uno en la labor misma de la cura.

5.2 Causas de la depresión

Algunos de los adolescentes de hoy pueden presentarse como sujetos deprimidos, por diferentes causales, sean por desencuentros amorosos, con sus parejas sentimentales, o por como bien dice Bleichmar, déficits en la

identificación con los padres, pues nadie puede incorporar de los personajes significativos aquello que éstos no poseen.

Bleichmar hace referencia a que la depresión es el resultado de la participación de un conjunto de factores encadenados (circuitos), es decir, que estos al activarse pueden traer efectos depresivos de manera secuencial.



Un trastorno narcisista, y dentro de éstos el perteneciente al subtipo en que el elemento central es la pobre representación del self, que de por sí bastaría para podría producir depresión -el sujeto se siente no valioso, inferior-, es dable que conduzca a ésta a través de otros circuitos. Por ejemplo, para intentar contrarrestar el sufrimiento narcisista dado por la pobre representación de sí, y sin que todavía haya depresión, se ponen en marcha deseos agresivos destinados a cuestionar a los otros frente a los

cuales el sujeto se siente inferior o que tienen como finalidad intentar dotar al sujeto de un sentimiento de potencia y de valía a través de verse como temido por los demás - "mejor malo y destructivo, es decir poderoso, que débil, inferior". Con lo cual el movimiento psíquico pasa ahora a transcurrir por las vías que la agresividad impulsa, con todas las consecuencias que ésta implica, entre ellas la depresión. (Bleichmar)

Se considera que no se debe hablar de causas precisas de la depresión en los EMOs, ya que su modo de representar su estado anímico, en su apariencia y modos de relacionarse, puede ser variable según su singularidad.

5.3 Cómo vive el adolescente la "depresión"

El adolescente puede vivir la depresión como una forma de defensa, toma este recurso para cubrir su falta, o responder por medio de lo imaginario, ante el agujero de lo simbólico

Es por esto que algunos adolescentes del grupo EMO, dicen consumir drogas que ocasionen un fin, la depresión, significante que aglutina múltiples significantes, ante la pérdida de objeto, puesto que su presencia completa funciones, compensa déficit, neutralizando la angustia ante la pérdida del amor del superyó, regidas principalmente por sus figuras parentales.

A través de sus signos e insignias sombrías, oscuras, de grupo, los jóvenes EMOs, se ubican con una posición subjetiva de desconsuelo ante el "rechazo social", que sienten, lo cual se puede ver como un síntoma.

Es decir, que ante el no reconocimiento del Otro, se tornan más sensibles al fracaso y a la desilusión, ya que dependen mucho de la admiración de los demás, y es cuando en esta etapa el adolescente demanda consecutivamente al Otro una palabra de amor, respeto, comprensión, en esta etapa de transición, en la cual puede formular y responderse ¿quién es? Y ¿qué es para el Otro?

Más allá de que pueda existir una depresión en el adolescente, se patentiza más la angustia debido a su permanente encuentro con el vacío y su imposibilidad de saber sobre lo Real, por ello Lacan sólo reconoce los afectos, considerando que estos no mienten, mientras que los sentí – mientos mienten. Para Freud la representación es reprimida, es decir, el afecto que le corresponde, sigue otro destino, por eso los sentimientos "mienten" y se enlazan a otras representaciones sustitutivas que han sido reprimidas.

CAPÍTULO VI

ENTREVISTAS

6.1 Grupo Urbano Emo

De acuerdo a las investigaciones previas, fue conveniente entrevistar a adolescentes, miembros del Grupo Urbano Emo, ya que la información que continuamente brindan los medios de Comunicación o por simple empirismo, puede ser vulnerada, debido a las diferentes realidades.

El Grupo Urbano Emo entrevistado, fue la comunidad EUCLA, que quiere decir Emo_s unidos contra los Antiemos, contando con seis adolescentes, en los cuales se puede destacar lo siguiente: (EUCLA, 2010)

Los adolescentes definen que tienen un estilo propio, determinado por algo en común que es la música, en donde comparten, conversan, y tienen experiencias que los define como sujeto pero que a la misma vez los diferencia de los demás, esto hace, que sientan que el discurso social mediante los medios de comunicación están en constante protestas hacia ellos, marginación

y señalamientos en donde se sienten rechazados y poco queridos por los demás; debido a esto, es que es una Cultura impuesta por ellos mismos y que buscan identificarse con el otro (amigos, música, vestimenta, etc.).

"Los dibujos son por comercio. Quieren mostrar su depresión".

Los jóvenes en algunas ocasiones hablan en tercera persona, lo cual demuestra su no inclusión en el grupo, a{un cuando son parte de él; no se hacen sujetos de su enunciado.

"Compartimos juntos, la música, es lo que nos une".

"A todos nos tiene que gustar la misma música".

"Emo no es cortarse sino seguir la música"

"A los medios les gusta estigmatizar a los Emos, pero no todos los Emos son iguales, se peinan diferente, etc".

Los accesorios es pura estética, quieren muchos seguir una moda.

"Es una subcultura impuesta por nosotros mismos"

Estos adolescentes demuestran una clara particularidad, lo cual es necesario analizar a profundidad, luego que debido a la información que recibimos de nuestro entorno, los jóvenes de este grupo tienen determinadas prácticas de autoflagelación, una postura andrógina, consumo de sustancias, etc, prototipo que en este grupo no se observó. A pesar de considerarse EMOs, verdaderos, guardan una identificación común característico de todo grupo, como es su intento por encontrar una ley fuera de casa, es decir, ante la decadencia de la función paterna, demandan fuera de sus figuras parentales, alguien que pueda dictar la ley y regularla, esto se observa a través de su

intención por poner jerarquías, denominadas "líder 1, 2,3..", puestos que deberían merecer el sujeto que sea más solidario, preocupado por su grupo, y pueda organizar eventos para recaudar fondos para el grupo, sin embargo, no pueden actuar como padres; ni ocupar el lugar significativo, sino como hermanos. Y es así que construyen una familia imaginaria, en la cual el shibboleth es la música, aún cuando la traducción de la misma no sea tal clara para alguno de ellos, sino más bien prevalece el ritmo "melancólico", característico del Hardcore. Y así es que se incluyen en la música, más no en la "moda".

"Muchos nos hacen a un lado porque "los asustamos" es por eso que teníamos una credencial que nos identificaba".

"Participamos en marchas Emos en la ciudad de Guayaquil con la consigna de no ser discriminados por la sociedad y no aparecer en páginas amarillistas".

"Defendemos nuestro Movimiento".

"Somos una familia porque nuestros padres no comparten las mismas ideas, son de "mente cerrada", no hay comunicación, queremos que nuestros padres traten de ponerse en nuestro lugar y no se avergüencen de nosotros", "Todos nos llevamos como hermanos, no podemos pelearnos".

Cada uno tiene su preferencia sexual; muchos por no mostrar su sexualidad se hacen EMOs.

"El consumo de drogas depende de cada uno".

"Soy muy impulsivo y sigo de largo, quiere seguir y seguir sin parar... esto referente a los agujeros que se ha hecho en su cuerpo".

"Nuestros padres siempre han sido indiferentes con nosotros, por eso somos así con ellos"

No ubican a nadie en el lugar del padre porque de esa manera arriesgan ese lugar, que se mantenga en conservación, aún cuando existe su demanda permanente, ellos se identifican con el rechazo y la falta de comprensión de sus padres, por ende no desean arriesgar a su nueva familia ficcional.

"En el movimiento Emo siempre encuentras a un hermano, a un mejor amigo, pero nadie puede compararse a su padre".

"Los padres piensan que esto es una pandilla".

"Padres que no saben nada de nosotros, no les importamos".

Además aseguran que la mujer tiene los mismos derechos que el hombre "es igual", si desean pueden tener su pareja sentimental dentro o fuera del grupo.

Cabe mencionar que este es tipo de agrupación EMO puede diferir de otras comunidades, las cuales si tengan practicas de autoflagelación, sin embargo, su mayoría van en busca del mismo tipo de música.

"Ser Emo se lo lleva en la sangre"

"Había una adolescente Emo que se cortaba porque se quería sacar todo, quería a través de la marca recordar lo que había pasado".

"Los chicos que se cortan, calman su dolor con más dolor, nosotros no lo hacemos"

"En cuanto a los cortes, es cuestión de cada uno, una chica dijo que en el corte se lo hace porque tiene dolor, y otros que lo hacen por influencia; pero ellos no están de acuerdo con eso"

Los adolescentes entrevistados, señalan que tienen reglas en el grupo, las cuales hay que seguirlas, una de ellas es no hablar mal entre ellos y no pelearse; pero en contraposición encontramos en su discurso, que precisamente ellos son EMOs y se han identificado con las características de la antes mencionada Cultura Urbana, porque no quieren estar bajo las reglas del hogar, esto es, las reglas impuestas por los adultos (sus padres), es así que se puede verificar una contradicción, respecto a su deseo.

Una de las reglas es no hablar mal de la comunidad y no pelearse entre ellos mismos.

Lo que quieren dar a entender es que "somos iguales a todos" y que "nos respeten".

"Hace años el que no usaba rayas no era Emo".

"Todos se basan en la ideología "nunca dejar morir".

Los jóvenes hablan desde una posición de victimización con respecto a sus padres, en especial, luego que de ellos desean comprensión ante sus gustos y/o elecciones.

6.2 Especialistas: Psicólogo Clínico con un Marco Teórico Psicoanalítico y Comunicador Social

Es importante conocer el punto de vista de profesionales, ante una problemática actual que encierra a los jóvenes de nuestros días.

“Los adolescentes como parte de su desarrollo, necesitan desarrollar elementos que los diferencie es por eso que necesitan sus pares. En la adolescencia hay una mayor nivel de autonomía; es por eso que buscan a sus pares y elementos que los identifiquen y se juntan a través de un ideal”. (Psic. Cl. Rodríguez Jaramillo, 2010)

“La música manifestación de cómo la gente trata de identificarse teniendo rasgos que los caracterice y diferencie a la vez. Elementos culturales, nuevos modelos que le dan rasgos, identidad; modelos que la sociedad hace que los sujetos se apropien de eso formando grupos. Rasgos de la subjetivación que están en juego. Son pretextos para sostener su subjetividad”.

“El Psicoanálisis parte de que la subjetividad es un proceso, la adolescencia para el psicoanálisis tiene unos elementos esenciales que tiene que ver con los límites, inserción en las reglas sociales, sexualidad, placer, etc. El cuerpo es un cuerpo primordial, que quiere que se lo diferencie. Elementos para distinguirse de los otros adultos, padres, asumiendo posturas que vayan en contra de los que ellos dicen debido a las reglas, etc”

“En la adolescencia el elemento esencial es su cuerpo, el adolescente se encuentra en una transición y tiene que buscar una implicación subjetiva por la manera de elegir su sexualidad”.

¿Cuál es la razón para ellos de herir su cuerpo? Si el cuerpo es lo valioso para ellos.

¿Qué significa el cuerpo para ellos?

¿Una marca para qué?

¿Cuál es la razón de su tristeza? Esa tristeza en común.

“Todo los de ser EMO es un síntoma en la medida que da cuenta de su malestar de una manera contradictoria, en donde demuestren su dolor – placer que está implícito ahí (en su cuerpo)”.

"Son características de los elementos identificatorios propios en la adolescencia".

"En los procesos grupales tiene que haber algo que los aglutine, que los defina y se acomode en esa posición".

"Estar en contra de la ley social", ellos hacen cosas en contra de la sociedad".

Cabe mencionar la importancia que tiene referirse a la historización de los jóvenes, para allí vislumbrar sus particularidades y su estructura subjetiva, de esta manera intervenir como psicólogos clínicos, ante una posible demanda institucional, parental, y en casos muy remotos, los propios adolescentes, ya que ellos no presentan una demanda, por ende hay que intervenir con ello de modo que les haga pregunta, eso de lo que no significantes. Es conveniente hacer partícipes a los padres del síntoma del adolescente, ya que ellos tienen que ver en ese malestar.

"¿A quién va dirigido ese mensaje?"

"Un síntoma dirigido fundamentalmente a sus padres y trasciende a los adultos porque los adultos son sustitutos de los padres".

"Los adolescentes necesitan de adultos que le den un referente simbólico, cuando no se encuentra esto, los adolescentes requieren hacerse daño".

Hay un paso de la cultura EMO a un espacio extravagante en donde quieren diferenciarse.

"Los medios informativos tienen que ver con la segregación, pero no solo ellos tienen la culpa; recordar que el primer vínculo social es en la escuela, en el sistema educativo, en donde se estandariza y si se sale de esa estandarización son marginados".

"Arranca por un grupo musical, que es la forma en que toda la apariencia de intentar manifestar lo que se siente en el interior y esto está en todas las sociedades. Hay una institución familiar que determina la vida de los adolescentes por eso ellos se rebelan a esa estandarización porque se siente violado en lo que desea".

Las tribus urbanas son formadas a partir de las nuevas teorías de la información y del avance tecnológico, es por eso que los grupos sociales se han segmentado trayendo consigo tribus urbanas en donde ubican una confraternidad, una hermandad con características en común.

"Las tribus urbanas es un tema de confraternidad, de hermandad. Los medios de comunicación cuestiona los grupos urbanos y no se fijan en la hermandad".

"Las tribus urbanas pueden tener una transcendencia hasta después de una generación. Una vez vio un artículo en donde eran adolescentes que habían vivido la inmigración, sufrían una ausencia por eso la tristeza, la soledad".

En esta problemática actual los medios de comunicación dan una información superficial, es decir, no se fijan en la particularidad de cada sujeto sino más bien en una generalidad, es comprensible de alguna manera que su información sea a medias, luego que no son los que precisamente estudian la parte subjetiva del adolescente, sin embargo es necesario, que se de una información más consistente, en el cual el adolescente en su entorno, familia, sociedad, comprendan, que la particularidad tiene existencia.

"Los medios de comunicación dan una información superficial, es decir, se quedan en la superficie, los grupos urbanos han sido segregados y eso es lo importante en que los medios de comunicación deberían se fijarse, estos medios de comunicación no ahonda en los problemas de los grupos EMO_s".

"La rapidez de los medios de comunicación hace que no se estudie a profundidad lo que está pasando".

"Los adolescentes que pertenecen a algún grupo urbano pueden sentirse incómodos por la información que dan los medios de comunicación".

"Lo que le preocupa a la sociedad es no entender a los adolescentes que pertenecen a estas tribus urbanas debido a la estandarización (el que no es normal, es anormal)".

“El ritmo de la sociedad en donde no hay comunicación, eso hace que los adolescentes busquen ser aceptados por algún grupo”.

“En esta etapa de la vida el adolescente tiene que tener opciones; los grupos urbanos prestan esta comunicación”.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

Debido a la metamorfosis que está presente en la adolescencia, este sujeto busca modos de relacionarse con otros, y establecer un vínculo social cuando sus figuras parentales decaen, en su intento por buscar nuevos ideales, se presta hacia un interés de ingresar o formar parte de algún grupo Urbano y así establecer una Cultura que los sostenga, les brinde un lugar y los diferencia.

Es por esto, que al trabajar sobre la Cultura EMO, se descubre que son síntoma del discurso social de nuestra época a través de sus **insignias**, rituales, conductas, etc, formas que pueden llevarlos a identificarse a un grupo determinado de la sociedad, lo cual puede ocasionar, el rechazo de su entorno, por considerarlos como un grupo excluyente debido a su apariencia sombría u obscura.

Es fácilmente vendible que los medios de comunicación muestran sólo una información superflua de lo que realmente ocurre con esta Cultura Urbana, ocasionando así la segregación mayor de los adolescentes con sus familiares y

la sociedad, luego que debido a esa impresión que transmiten es que en muchos de los casos no se da lugar a la interrogante, de por qué el interés del joven a ingresar al determinados grupos urbanos, encasillándolos de cierta manera. En cambio en su lugar el Psicoanálisis, se dirige a la singularidad de cada sujeto, teniendo en cuenta la historización de cada uno, ya que así se podrá comprender con mayor apertura la problemática de estos adolescentes en la actualidad.

RECOMENDACIONES

Se recomienda tanto la familia y las instituciones educativas, asuman la adolescencia como una etapa de la vida estructural del sujeto, que atraviesa por cambios físicos y subjetivos, los cuales serán muy necesarios para que los adolescentes puedan tener mayor inserción en la sociedad y así establecer vínculos.

Por ello es importante que el entorno que rodea a estos jóvenes trate de interrogarse sobre los diferentes síntomas que están inmersos en estas culturas urbanas, puedan presentar.

La función del psicólogo clínico con un marco teórico psicoanalítico debe de estar dirigido a atender lo individual, lo singular de cada sujeto, aquello que

lo aqueja y que lo ubica en falta, con ese vacío estructural, que se ve claramente en la conflictiva familiar, institucional y social; entonces el trabajo que se debería de hacer, es mediante una escucha atenta, es decir, brindarles a los adolescentes espacios de escucha, en donde puedan hacerse una pregunta sobre sí mismo y su lugar en el mundo, de esta forma el sujeto se implica, y tiene una responsabilidad subjetiva frente a la toma de decisiones sobre las elecciones de vida que debe de efectuar, entonces hay que permitir que el adolescente se formule en su discurso las contradicciones, conflictos y malestares alrededor del vínculo social.

Asimismo, es necesario provocar una implicación en los padres sobre aquello que a sus hijos les ocurre, luego que los adolescentes, son el síntoma de las figuras parentales. Aún cuando el adolescente no venga con una demanda explícita, y sólo la institución educativa y/o los padres vengan con una demanda, es necesario que el adolescente pueda crear su propia demanda a partir de la intervención del psicólogo.

Entonces es fundamental que el Psicólogo Clínico con una mirada psicoanalítica cuente con los elementos suficientes, necesarios para poder intervenir en la problemática actual de los adolescentes que es el resultado de un discurso social, ya que de esta manera el adolescente que pertenece a la Cultura Urbana EMO podrá hallar un lugar en su familia, institución educativa y en la sociedad.

Es conveniente que este trabajo de investigación de pie a la formulación de nuevas inquietudes con respecto al surgimiento de nuevas tendencias con lo que el adolescente tiende hacer síntoma en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

Aryan, A. T. (2007). Adolescencia: Clínica Actual. *Revista de la Asociación Psicoanalítica*

http://www.apdeba.org/images/stories/Publicaciones/Revista_Psicoanalisis/PDFs/2007/2/aryapdf

Aryan, T. d. (s.f.). Marcas en el Cuerpo.

[apdeba.aulainstitucional.com.ar/.../Aryan_Duelo-Depresiones-Melancolia.doc](http://www.apdeba.aulainstitucional.com.ar/.../Aryan_Duelo-Depresiones-Melancolia.doc) –

Bleichmar, H. (s.f.). pág.

<http://www.herrerros.com.ar/melanco/bleichmar.htm#Identificación> .

Carmen, L. (2002). *Revista de Psicoanálisis y Cultura* , www.acheronta.org,

<http://www.acheronta.org/acheronta15/depresion.htm>.

Cerbino, M. C. (2000). *Culturas Juveniles en Guayaquil*. Guayaquil: Abya - Yala.

Cerbino, M. C. *Estudio de los Elementos simbólicos de la cultura juvenil presentes en las secciones lo máximo y expresiones*. Guayaquil: UCSG.

Chemama, R. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrourtu .

Clifford, G. (1997). La interpretación de las Culturas. En G. Clifford, *La interpretación de las Culturas*. Buenos Aires: Paidós.

Erick, E. (2002). *Sociedad y Adolescencia*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Freud, S. (2005). Obras Completas, Contribuciones al simposio sobre el suicidio. En S. Freud, *Obras Completas, Contribuciones al simposio sobre el suicidio*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (2005). Obras Completas, Disolución del Complejo de Edipo. En S. Freud, *Obras Completas, Disolución del Complejo de Edipo*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (2005). Obras Completas, Duelo y Melancolía. En S. Freud, *Obras Completas, Duelo y Melancolía*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (2005). Obras Completas, Introducción al Narcisismo. En S. Freud, *Obras Completas, Introducción al Narcisismo*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (2005). Obras Completas, Joven Homosexual Femenina. En S. Freud, *Obras Completas, Joven Homosexual Femenina*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (2005). Obras Completas, Novela Familiar del Neurótico. En S. Freud, *Obras Completas, Novela Familiar del Neurótico*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (2005). Obras Completas, Psicología de las Masas y Análisis del Yo. En S. Freud, *Obras Completas, Psicología de las Masas y Análisis del Yo*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (2005). Obras Completas, Totem y Tabú. En S. Freud, *Obras Completas, Totem y Tabú*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (2005). Obras Completas, Caso Dora. En S. Freud, *Obras Completas, Caso Dora*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (2005). Obras Completas, Método Psicoanalítico de Freud. En S. Freud, *Obras Completas, Método Psicoanalítico de Freud*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Gente, El Universo. (3 de mayo de 2008). Guayaquil, Guayas, Ecuador.

Horstein, L. (2000). *Narcisismo, Autoestima, Identidad, Alteridad*. Buenos Aires: Paidós.

Hugo, F. C. (1996). Psicoanálisis y Adolescencia, Registros. En F. C. Hugo, *Psicoanálisis y Adolescencia, Registros*. Buenos Aires: Paidós.

Rassial Jacques, J. (1999). Pasaje Adolescente de la Familia al Vínculo Social. En J. Jacques Rassial, *Pasaje Adolescente de la Familia al Vínculo Social*. Buenos Aires: Del Serbal.

Lacan, J. (2007). Seminario 9, La Angustia. En L. Jacques, *Seminario 10, La Angustia*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2007). Seminario 10: La Identificación. En L. Jacques, *Seminario 10: La Identificación*. Buenos Aires: Paidós.

Mazzuca, R. (s.f.). EOL.

<http://www.eol.org.ar/virtualia/014/default.asp?dossier/mazzuca.html>.

Schwartz, V. (s.f.). Obtenido de http://www.freud-lacan.com/articles/article.php?id_article=00253, 26/06/2000.

Vaschetto, E. (2006). Depresiones y Psicoanálisis, Insuficiencia, cobardía moral, fatiga, aburrimiento, dolor de existir. En E. Vaschetto, *Depresiones y Psicoanálisis, Insuficiencia, cobardía moral, fatiga, aburrimiento, dolor de existir*. Buenos Aires: Grama.

Velásquez, J. F. (2010). Psicosis en Niños y Adolescentes: Una mirada desde la Clínica Borromea. En J. F. Velásquez, *Psicosis en Niños y Adolescentes: Una mirada desde la Clínica Borromea*. Buenos Aires: Paidós.

ANEXOS

Entrevista a la agrupación "Emo"

- Nos podría decir ¿qué significa ser o pertenecer a un grupo Emo?
- ¿Qué buscan en esta agrupación?
- ¿Usan algún tipo de consigna entre ustedes?
- ¿Qué significado le dan ustedes a esta consigna?
- ¿Qué quieren demostrar a los demás?
- ¿Cómo quisieran que las personas los vean o hablen de ustedes?
- ¿Por qué los Emos deben de ser altos y delgados?
- ¿El estilo del peinado de los Emos que quieren decir?
- ¿Qué piensan de los medios de comunicación que en ocasiones tratan de malversar la información de lo que ven y escuchan?.
- Las caracterizaciones que tienen como grupo, es decir, su vestimenta, los colores, la apariencia que demuestran, consideran que tiene algún significado o es más bien es una moda como ciertos adolescentes suelen llevar.
- -¿Por qué los Emos usan vestimenta y accesorios sombríos?

- ¿Qué sienten o qué piensan de su entorno?
- ¿Cuál creen que es la razón por la que un adolescente desea ingresar a un grupo urbano o ser parte de?
- Consideran que la parte familiar, influye más que la social, en la elección que como jóvenes desean seguir.
- ¿Qué piensan o sienten cuando un sujeto los mira, o les dice palabras hirientes, haciendo crítica de su apariencia, y de su sexualidad?
- ¿Ud. creen que su manera de vestir se presta a confusiones en torno a su sexo?
- ¿Ser Emo tiene que ver con sufrimiento, tristeza?
- ¿A qué creen que se debe la actitud y /o conducta que en ocasiones demuestran como tristeza, soledad, etc?
- He escuchado cuando dicen Los emo se cortan, ¿qué hay de cierto en ello?, si es así ¿prefieren la privacidad, estar solos o en grupo?
- El consumo de sustancias como alcohol, u otras drogas depresivas, creen que puedan llevarlos a intentos de suicidios.
- Como jóvenes, buscan algún tipo de entretenimientos, cuáles son, además de estar en compañía de otros amigos/as.
- Es una regla que su pareja sentimental sea también Emo, si es así ¿a qué se debe?

Entrevistas a profesionales:

Psicóloga clínica: Sonia Rodríguez Jaramillo

- ¿Por qué cree usted que las culturas urbanas han aumentado en nuestra sociedad?
- ¿Qué implicaciones psicológicas/psicoanalíticas están inmersas en estos grupos urbanos, específicamente Emo_s?
- ¿A qué piensa que se deba el ingreso de los jóvenes a Grupos Urbanos, con la intención de formar su propia cultura?
- ¿Cuáles podrían ser las posibles causas de que los adolescentes se identifiquen a dichos grupos?
- Consideramos que el aspecto central para que esto ocurra es la identificación, y su búsqueda de hallar nuevos modelos como adolescentes que son ¿pero qué lo lleva al adolescente buscar justamente modelos que sean para sí mismo contraproducentes, ya que esto los pueda alejar más de su familia, de su contacto social?
- La permanente posición de víctima que se halla en algunos adolescentes debido al rechazo social, ¿acaso no es contradictorio?
- Sus dibujos, música, vestimenta pretenden expresar dolor, como un rompimiento con su pareja sentimental, corazones rotos, personas

ahorcadas, calaveras, insignias de muerte en especial, ¿Cómo Ud. ve esto?, qué es justamente lo que llama la atención de su entorno.

- Se dicen de ellos muchas cosas, que son seres sufrientes, que quieren dar lástima a los demás, sin embargo lo que ellos piden es que quieren vivir como les da la gana, que no hacen daño a nadie, y las personas los tratan injustamente, ¿Cómo ve Ud. esto?
- Cómo psicólogos clínicos de qué manera debemos intervenir ante la demanda social y familiar, que no están de acuerdo con los modelos a seguir del adolescente.
- Si debemos destacar el deseo del adolescente sobre el deseo de sus padres, de qué forma podríamos enfocar en el adolescente que ciertos ritos podrían ser contraproducentes para ellos, por ejemplo, los cortes dados en grupo o individualmente... lo cual podría también podría generar enfermedades.
- Considera que se podía dar una estructura psicótica en estos adolescentes cuando nos referimos a los cortes o más bien es la angustia que los lleva a determinados actings out para así "aliviar su dolor" y en algunos casos pasajes al acto aunque son muy pocos.
- ¿Cree Ud. que esta Cultura Urbana es el síntoma del adolescente inmerso en una sociedad que lo desconcierta, y de la cual no sabe qué camino seguir?
- ¿Cuál debería de ser la postura que debe de mantener el discurso social frente a estos grupos?

- En conclusión ¿Cuál debe de ser la función de un psicólogo clínico frente a estos adolescentes?

Comunicadora Social: Andrea Ocaña

- ¿Cuál cree Ud. que es la principal característica de una Cultura Urbana?
- Considera que tal vez la Cultura Emo podría trascender.
- ¿Qué es necesario para que una Cultura Urbana trascienda?
- ¿Qué es lo que lleva a un grupo Urbano a sentirse excluido de la sociedad?, ¿cree Ud. que los medios de comunicación tienen que ver en ello?
- ¿De qué información se valen los medios para asegurar las caracterizaciones y quehacer de este grupo Urbano?
- ¿Por qué cree Ud. que los jóvenes de este grupo Urbano, señalan a los medios de comunicación, como servidores que desinforman?
- ¿A qué Ud. cree que se debe la preocupación de los medios y de la sociedad, debido a la formación de grupos Urbanos?
- Más allá de la novedad que puede causar los nuevos modelos que los adolescentes pretenden ubicar, ¿por qué cree Ud. que suele ser agobiante para la sociedad, que existan adolescentes así, viviendo aún en una sociedad cuasi conservadora?

- Como Comunicadora social considera Ud. que es permisible la erradicación de los grupos sociales, o más bien infundir su cultura y que así más jóvenes sean parte de.
- En pocas palabras ¿Qué piensa de esta Cultura Urbana?